

# Chasqui

Revista Latinoamericana  
de Comunicación

No. 45 - ABRIL 1993

**Director**

Asdrúbal de la Torre

**Editor**

Gino Lofredo

**Consejo Editorial**

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de  
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la  
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alternó, Rubén Astudillo,  
Min. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,  
Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad  
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo, FENAPE

**Asistente de Edición**

Martha Rodríguez

**Portada**

Francesca Rota Loiseau

**Impreso**

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada, Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP,  
COMUNICA, IPS, OIP, IJI

*Chasqui* es una publicación de CIESPAL  
que se edita con la colaboración de la  
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador  
Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo  
electrónico: [chasgino@ecuanex.ec](mailto:chasgino@ecuanex.ec)

Los artículos firmados no expresan  
necesariamente la opinión de CIESPAL o  
de la redacción de *Chasqui*.



## RADIOS LIBRES

**L**as radios comunitarias,  
populares y libres de  
América Latina crecen en  
número mientras cambian su  
programación y revisan sus  
funciones y objetivos en busca de  
una audiencia más amplia y  
diversa.

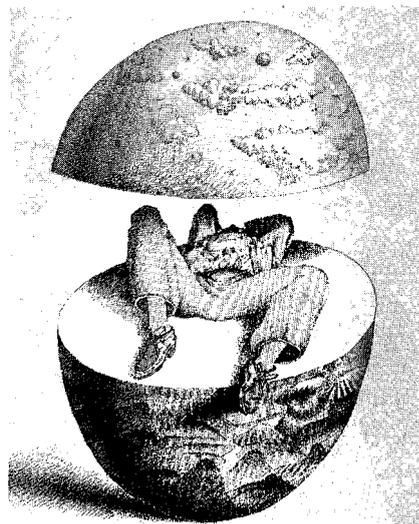
- 4 Organizando las voces de Babel, *Bruce Girard (AMARC)*
- 6 ¿Dónde están y a dónde van las radios populares?, *María Cristina Mata (ALER)*
- 8 Y usted, ¿aún no tiene su FM comunitaria?, entrevista a José Ignacio López Vigil y Luis Dávila (AMARC)
- 11 México: Del café y las radios independientes, *Pablo Iacub*
- 14 México: Radiodrama, taller instantáneo, *Anthony J. Sloan*
- 16 El Salvador: La radio y la guerra, *Antonio Pasquali*
- 18 Venezuela: Una doncella de 18 años, *José Tomás Angola*
- 20 Ecuador: Construyendo radio y pueblo, *Teodoro Galarza (CORAPE)*
- 23 Ecuador: La experiencia de Radio Latacunga, *David Silva*

- 25 Perú: ¿Cómo mantener viva la propuesta? *Jorge Acevedo Rojas*
- 29 Bolivia: Erase una vez un radialista... *Rafael Archondo*
- 30 Bolivia: El caso Palenque, *Javier Izko*
- 34 Brasil: Las radios libres, *Rondon de Castro*
- 36 Argentina: FM Sur: estudiantes en el barrio, *Kintto Lucas*
- 38 Canadá: Organizando mujeres, *Louise Boivin*

## REDES ELECTRONICAS

**E**l acceso al correo y las redes de información electrónica ya no es un privilegio del mundo industrializado. En América Latina se multiplican los nodos que vinculan a la región con las redes especializadas del planeta. El proceso destaca el potencial para el desarrollo y la democratización de las comunicaciones.

- 40 Democratizando el ciberespacio, *Howard Frederick*
- 46 Instintos primarios, *Oswaldo León y Sally Burch*



- 48 Tecnología empresarial y redes, *Sally Burch y Osvaldo León*
- 50 Informatización y desarrollo, *Daniel Pimienta*
- 55 Correo electrónico y desarrollo, *Enzo Puliatti*
- 58 Redes electrónicas y periodismo investigativo, *Fernando Reyes Matta*

## ENTREVISTAS

- 61 Rius para principiantes, *Gino Lofredo*
- 65 Ziraldo: por la democracia y los niños de América, *Ricardo Soca*



## CORRUPCION Y MEDIOS

Los medios son un componente clave de la denuncia y la investigación de la corrupción política y administrativa. Algunas experiencias se destacan por su efectividad y por las reacciones que suscitan de los gobiernos e intereses afectados.

- 68 Venezuela: La tentación cesarista, *Antonio Pasquali*
- 74 Venezuela: Corrupción y denuncia periodística, *Alicia Fernández*
- 79 Brasil: El arraigo de la corrupción y la superficialidad de los medios, *Eduardo Neiva*

- 85 Argentina: Corrupción, dependencia y medios, *Alicia Simeoni, Jorge L. Bernetti, Silvia E. Agosto*
- 90 El contrapoder de la prensa, *Alicia Fraerman*

## POLEMICA Y COTIDIANIDAD

- 94 TV broadcasting para el desarrollo, *Valerio Fuenzalida*
- 101 Contextualizando la recepción, *Mario Kaplún*
- 105 El arca de la realidad, *Kintto Lucas*

## AUTOCRITICAS Y CONTRAPUNTOS

- 115 Chasqui por dentro, *Gino Lofredo*

## TENDENCIAS

- 119 Violencia en la novela de las ocho, *Martha Alves d'Azevedo*
- 120 Yo Acuso, *Monseñor Lucas Moreira Neves*
- 123 CEPAL: Invertir en información y telecomunicaciones

## ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 125 Entrevista a Gloria Dávila de Vela, Jefa del Departamento de Investigación.

## UNICEF

- 127 Los niños en Ecuador
- 131 RESEÑAS



## NUESTRA PORTADA

*Serena Volátil*, óleo sobre tela, 1993, 25 cm. x 30 cm, es de la artista ecuatoriana Francesca Rota Loiseau.

Casilla 8103, Quito, Ecuador.  
Teléfono (5932) 505-920

Foto de Kira Tolkmitt

### FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla  
Av. Juan B. Alberdi 126/128  
(1424) Buenos Aires, Argentina  
Telf. 923-5470 / 922-9272  
Fax 3315106 / 343-3169

EDUARDO NEIVA

BRASIL



Alfredo Griego, Brasil

## EL ARRAIGO DE LA CORRUPCION Y LA SUPERFICIALIDAD DE LOS MEDIOS

*La noción justificatoria de que la corrupción, como apropiación privada de los bienes públicos, es una simple manifestación del mercantilismo individualista en el marco del liberalismo capitalista, está muy difundida. Neiva la propone como marco de referencia para acentuar las dificultades de combatirla. Sus argumentos, con leves variantes, podrían aplicarse a cualquier sociedad latinoamericana. La corrupción es universal y sistémica como las panaderías de barrio, los mercados negros y el comportamiento criminal. Sus referencias al modelo de conquista y colonia, impuesto por Portugal, adquieren características de determinismo histórico que son desafiadas por los procesos actualmente en curso. Pensamos que Neiva se equivoca y se deja llevar por un pesimismo comprensible pero deformado. Nuestro principal argumento sería el abrumador repudio que expresan los individuos, sus organizaciones civiles y el conjunto de nuestras sociedades hacia el comportamiento que Neiva considera endémico e insuperable. Sin embargo, coincidimos con Neiva en cuanto que la corrupción desborda el ámbito político y moral e invade las zonas de lo histórico, lo social y lo cultural. Las opiniones de Neiva ciertamente agregarán un tono de sobriedad a la euforia mediocentrista que los analistas adoptaron luego del derrocamiento del presidente Collor.*

**E**s concebible un nexo que reúna corrupción, modernización del Estado y los medios de comunicación a través de casos concretos, analizando instancias que reúnan cómodamente lo que parece tan distinto: una acción humana éticamente condenable, un proceso pertinente a la socialización que tiene como motor el progreso constante y, por fin, los medios de comunicación de masas.

No hablaremos del caso Collor. Evitaremos discutir el modo por el cual los medios de comunicación fueron el palco de denuncias que llevaron la sociedad brasileña a la indignación, además de la manera por la cual los actores sociales, las fuerzas políticas de la sociedad civil, las revistas semanales al principio, y finalmente los mass media como un todo se apoyaron mutuamente para que se llegase a una solución de impeachment de un presidente. Nada de esto será tratado en las próximas páginas.

El objetivo es más amplio. Miraremos con reserva la sugerencia de que los medios están por encima de las fuerzas sociales, sea en cuanto a guardianes de la cosa pública, sea como instrumento de estricta denuncia. Sin la reforma de las reglas de ciudadanía -lo que sólo se dará después de la comprensión de lo que las rige- no hay ninguna alternativa. Por eso, mucho de lo que fue denunciado por los vehículos de comunicación se mostró inocuo para un cambio efectivo de las relaciones entre jerarquía social y los individuos que al final son la expresión de la ciudadanía. En los medios de comunicación se muestran y simulan los enfrentamientos dentro de la sociedad.

¿Cómo es posible pensar todo eso en sociedades con el perfil dual de Brasil, donde conviven jerarquías arcaicas con una ideología de modernidad, y que no tiene la tradición plena de la ética protestante? ¿Cómo es posible evaluar los procesos de modernización en una sociedad que mantiene una moldura de referencia que desconfiaba del optimismo del progreso como valor consensual y que vive ambiguamente

**EDUARDO NEIVA**, profesor de la Pontificia Universidade Católica de Río de Janeiro, Departamento de Comunicação Social, PUC-RIO.

la modernidad, que se presenta en la forma de un futuro deseable que podría traer ruptura y disipación?

### Trampas de la modernización

La experiencia de desarraigo no es extraña a las sociedades que adoptan un proyecto de modernización propuesto por el industrialismo. Se trata apenas de analizar lo que ocurre cuando ese conjunto de valores modernizantes es vivido en su forma radical.

El industrialismo merece, ciertamente, la calificación de revolucionario. Es un evento único definido por sus atributos humanos, primordialmente antropológicos, por las relaciones de parentesco, los rituales religiosos, las instituciones políticas, comunitarias, sociales y simbólicas, y por el modo técnico de

ideológico, y por la técnica. Es un proceso irreversible que lleva al desarraigo. Los actores sociales desconocen las novedades vertiginosas. En los medios de comunicación se representa una lucha sorda y una diferencia pusilánime: cada nueva tecnología es llevada a las audiencias traducida en novedad, acumulación, superioridad y prueba de progreso de un saber técnico. Este mismo espíritu guía muchas publicaciones y mensajes que, suponiendo y creando una ignorancia nuestra, nos instruye sobre todo: de la práctica sexual al último descubrimiento científico. Lo precario es la regla; y cualquier aspecto de la experiencia puede ser reorganizado, principalmente por novedades técnicas. La técnica es la nueva gramática ideológica.



producción que es la industria. El industrialismo no se restringe apenas al universo productivo de la sociedad. Es una reorganización que alcanza todo el tejido de la vida social. Se alteran la temporalidad y el ritmo de vida. Se forman prácticas sociales fundadas en valores de cambio y constante transformación que desprecian soluciones sociales anteriores. La especialización técnica de los actores sociales que ya predominara en el inicio de la revolución urbana se acelera. Estamos delante de una sociedad conducida por un proyecto político e

Algunos puntos precisan ser resaltados. Observamos que la sociedad industrial distingue radicalmente el espacio del hogar y el mundo del trabajo. El trabajador deja de circular prioritariamente en torno a la casa.

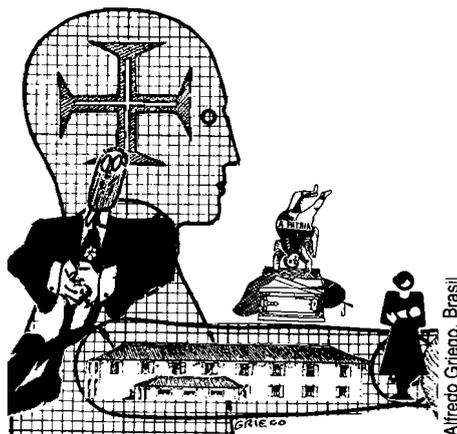
Es fácil reconocer cómo eso significa un gran desvío del modelo agrícola donde se vive el trabajo en el mismo espacio que la familia. Entre esos espacios no hay separaciones. Con el industrialismo, tenemos una separación radical entre las esferas pública y privada: cada una tiene reglas propias.

La sociedad civil pasa a ser el punto de confluencia de bienes y servicios, hacia allí va la producción creciente e incesante. El principio dominante es el mercado. El mercado no está, en la sociedad industrial, regido por prescripciones ritualísticas, donde el cambio se da partir de la comunión social. Ahora, el mercado es una privacidad radical. La propia noción de riqueza y distinción social son acentuadas por la acción del mercado. El individuo acumula gracias a la reacción de individuos consumidores. El modelo de la modernización industrialista es simultáneamente igualitario e individualista.

La ideología individualista está presente tanto en la esfera de la producción -gracias a la mercantilización- como en la vida doméstica, donde prevalecen las formas particulares del individualismo que rige la familia nuclear burguesa. Nadie se define por el lugar que ocupa en la red social. Se reduce drásticamente la dimensión pública. El individuo es, en ese modelo, una constante de tratar de ser. El individualismo es más que el simple efecto de la distinción entre esfera pública y privada, es la causa de esa separación. Aunque podamos reconocer los resquicios de la estructuración holística de la familia burguesa, es cierto que ese es el proyecto de la nueva familia constitutiva de actores sociales. La familia se torna en el espacio donde las subjetividades se encuentran. Prioritariamente una reunión de individuos, la familia cambia hacia la esfera pública como una conjunción de consumidores, a los cuales los vehículos de comunicación se dirigen. Así, las partes son más importantes que el todo.

### El asalto del individualismo

¿No es posible admitir -como un desdoblamiento de esa ideología- que la esfera pública sufra el asalto de un individualismo extremo? ¿Al final, no fue a eso que la mercantilización nos acostumbró? ¿No es ese voluntarismo predatorio que rige nuestras economías inflacionarias, donde el dinero y el tiempo se tornaron bienes mercantiles? ¿No es así que se instaura la corrupción, por la apropiación individual de bienes y favores que no pertenecen a ningún individuo, ya que son de dominio público? ¿Cuál es el papel de la esfera pública en ese modelo social?



Alfredo Griego, Brasil

El proyecto de modernización constante alcanza de lleno a la esfera política, a tal punto que la economía -regulada por la ideología del individualismo- pasa a obedecer a la lógica individualizante del mercado. Así, "en lugar de que la economía esté embutida en las relaciones sociales, son las relaciones sociales las que están embutidas en el sistema económico" (Polanyi 1980:72). La mercantilización se extiende a todas

las esferas de la sociabilidad. El mercado existe como una esfera autorregulada y autónoma. No es la sociedad que determina los precios, es el mercado, como esfera sin regulación exterior-aquel que determina los precios. El mercado domina y es capaz de mercantilizar lo que no es en sí mismo mercadería, cosa cambiante. Así, la racionalidad del mercado alcanza la tierra, vista ahora por el prisma de la técnica y como región a ser explorada. Y no sólo la tierra es alcanzada por el mercado, sino también el trabajo y el dinero. El trabajo, como actividad humana, la tierra como naturaleza y el dinero elemento de conversión y cambio, están en un nivel distinto que la mercadería. Regido por extrema individualización, el mercado les impone una nueva función que desprecia todo fuera de la ideología del individualismo económico. Hasta la pobreza y el hambre dejan de ser problemas de la colectividad y pasan a ser cuestiones individuales, que la esfera pública puede simplemente ignorar.

El resultado de la modernización constante es que su individualismo extremo acaba por desarraigar a los actores sociales. Arraigados, los actores tenderán a resistir la transformación

## REFERENCIAS AL TEMA DE LA NIÑEZ

El gran asunto escogido por los noticiarios no es el más visible para los agentes sociales concretos. Aquello que nos rodea aparece mínimamente o bajo una narración de desvío, de crimen y de excepción. Es cierto que la estructura de cualquier noticia en la mayoría de las veces presume de rara, pero los pasos minuciosos de los agentes del gobierno federal no son informados a partir del desvío. El artículo que publicó la investigación observa que el tema niñez -tan idealizado en el imaginario burgués- es poco representado en relación a la instancia más noticiada y, así considerada, más relevante. Y cuando es noticiado el tema niñez, está dominando por la rareza desviante.

### (Cruzamiento con otros temas - Abril/92)

Temas	Nº de referencias	Porcentaje sobre el total
Judiciales	10	4,48%
Policía	37	16,59%
Violencia	42	18,38%
Fraudes	1	0,45%
Narcóticos	4	1,79%
Recesión	0	0,00%
Medio ambiente	1	0,45%
Educación	7	3,14%
Negros	0	0,00%

modernizadora. La tradición es evaluada como un obstáculo para la modernización. En un mundo donde la experiencia de desintegración es constante, la legitimación y la oferta de ejemplos orientadores para los actores sociales deben cambiar de lugar. Ahora ese papel es de los medios de comunicación. Aunque no puedan dejar de ser ofrecidas según las reglas del mercado, las narrativas de los medios de comunicación de masas son más que productos culturales, son un modo sociológico de posibilitar a los miembros de la sociedad los que el mercado, autónomo, arraigado y autoregulado, suprimió.

El horizonte colectivo se esfuma. La ética se exprime a partir de perspectivas estrictamente individuales. En el registro económico, se verifica el crecimiento de los sectores terciarios que tratan de la información, del consumo, de la salud, de la educación: con la regencia de una nueva *intelligentsia* predominantemente técnica, cuando muy gerencial. El conocimiento técnico, en el desarrollo posterior al industrialismo, en la llamada sociedad postindustrial, es la fuente de innovación y el poder que planea las prácticas sociales. Cada miembro de la sociedad se hace individualmente. La modernización es un proyecto que desgaja el dominio público y se hace a partir de cada actor social individualizado.

### Contextualizando lo brasileño

Es verdad que Daniel Bell, en su análisis sobre el surgimiento de la sociedad postindustrial, señaló que en el desarrollo posterior al industrialismo, la unidad social *individuo*, que caracteriza las sociedades industriales, tiende a ser atenuada. No tendremos más el modelo de libertad de la revolución industrial, definido a partir de la "suma total de las decisiones individuales" (Bell 1977:147). En la sociedad postindustrial, el énfasis se disloca hacia una mayor importancia concedida a la comunidad que deberá presionar, a través de los medios de comunicación, hasta alcanzar consensualmente las soluciones de su interés. ¿Es eso lo que realmente ocurre en nuestro capitalismo periférico?

Muchos de los trazos del modelo postindustrial se instalaron en una mezcla sorprendente en los países de la periferia industrial, pero ¿será que los principios del individualismo se ate-



Alfredo Griego, Brasil

nuaron o se modificaron en países como Brasil, por ejemplo? ¿Se creó una conciencia "comunal" que ponga énfasis en la salud, educación y otros intereses del bienestar de las comunidades?

Nuestro individualismo tiene otras raíces. Tal vez por eso no vaya en la misma dirección del capitalismo norteamericano estudiado por Bell. Quien percibió con claridad lo que aquel no caracteriza fue un artículo de 1946, escrito por Jorge Luis Borges (1974:658-659), con el título de "Nuestro pobre individualismo". Borges decía que los argentinos no se identifican con el Estado. El individualismo es de tal manera dominante que la esfera pública pasa a ser una inconcebible abstracción. La noción de posesión y propiedad se limita a la esfera privada, y por eso no alcanza al Estado, ni siquiera en forma de una concepción de bien común para todos; de ahí la creencia de que "robar dinero público no es crimen" (Borges 1974:658).

No tenemos lugar en la esfera pública. Desconfiamos de la policía que no nos protege, pero nos amenaza. Vemos como una incomodidad que, si pudiésemos, debiéramos evitar o deponer ante la justicia. No hay horizonte común posible. Lo que nos rodea es un mero desorden. Nos acostumbramos al caos y a la inestabilidad. El país es un proyecto imposible. Las reglas de convivencia son fácilmente violadas. La calle no es nuestra. Por eso tiramos la basura por las

ventanas de nuestros coches y avanzamos con el semáforo rojo, sin culpa, como si eso no fuera una infracción.

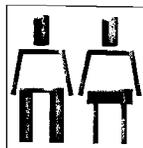
Los ejemplos que acabamos de nombrar no fueron extraídos de una escena en Buenos Aires. Hacen parte del cotidiano en cualquier ciudad grande brasileña o latinoamericana. Nosotros los brasileños tenemos en común con las observaciones de Borges, el hecho de que en nuestra vida cotidiana experimentamos una tensión, un enfrentamiento entre la individualidad y la jerarquía social. La sociedad brasileña es dual, simultáneamente jerarquizante e igualitaria. En la sociedad brasileña conviven sin grandes crisis lo que conceptualmente parece ser una contradicción.

### Jerarquía social y poder ante lo público

Por más que agrade a los brasileños la idea de que somos un pueblo cordial, gentil e igualitario, ya fue claramente demostrado que utilizamos frecuentemente rituales de distinción que enfatizan la jerarquía social (Da Matta, 1979). Pertenecer, estar cerca o poder favorecerse de una posición privilegiada en la jerarquía es un importante instrumento social. Delante de un conflicto, de una negación, el actor social brasileño puede reaccionar, preguntando: ¿usted sabe con quién está hablando?

Entre los brasileños, la jerarquía social es aquello que confiere poder

especial a un individuo. Un individualismo así no reposa en valores del *ethos* democrático. Nuestro tipo especial de individualismo es el residuo de la herencia autoritaria portuguesa. El modelo por el cual la colonización portuguesa se impuso en Brasil muestra un hato de arrogancia. El propio sistema de propiedad, impuesto originalmente en el país, derivaba de una indicación voluntariosa de la jerarquía social. Con la disculpa de que el país era demasiado grande para ser colonizado, los portugueses repartieron el Brasil en *capitanías hereditarias*. Cada capitania fue, entonces, donada a un individuo. Se hizo la donación en carácter perpetuo y los donatarios tenían poderes totales en la región. Sus obligaciones eran apenas con la corona portuguesa -bajo tributos- y la Iglesia Católica. Por lo tanto, el individualismo que prevaleció en la historia brasileña no reconocía ningún principio generalizado de igualdad. La esfera pública no podría mediar igualitariamente los conflictos: en los hechos era un poder discriminador. La esfera pública se subyugaba a los dictámenes de individuos poderosos. Paradojalmente, el individualismo brasileño alcanza los límites del autoritarismo, queriendo



Alfredo Griego, Brasil

imponer orden, disciplina y respeto, a través de un poder centralizador, discrecional y con voluntarismo. Nada es definido con claridad. Se cobran deberes sin la contrapartida de los derechos. Quien tiene poder crea derechos para sí mismo. Se suprime con facilidad lo que es el derecho del otro. La ambigüedad caracteriza la vida brasileña. La justicia será simplemente conferida. Viene de privilegios otorgados por la proximidad del actor social al poder autoritario. El principio individualista vale como ley general que no debe ser cuestionada o desafiada. Se pide obediencia a una esfera pública con los trazos y el perfil de individuo. Eso trae consigo una tendencia al desrespeto de la estructura legal vigente. Más que individualismo, lo que tenemos es un personalismo tradicional hasta ahora presente en el modo que se mueve la esfera pública. Por eso, el Estado se torna un lugar especial que protege y facilita la vida de los individuos, como ya dijera Fernando de Azevedo (1950:131). Y, complementando esa situación, verificamos que una predación muchas veces disfrazada regula las relaciones interpersonales en el Brasil, sea entre razas o integrantes de estratos sociales diferenciados jerárquicamente.

La herencia de la colonización portuguesa generó, al final, tres clases productivas -el latifundista, el esclavo y el

## REFERENCIAS AL GOBIERNO FEDERAL

Los noticiarios singularizan un modelo claro de experiencia social que se subordina a las cuestiones próximas al poder central. Es como si diariamente encontrásemos dramatizados los principios que subordinan los individuos comunes de la sociedad brasileña al favorecimiento de los estratos sociales dominantes. Todo lo que importa viene al final de la esfera pública más distante, que da poder a los individuos, en la forma del personalismo autoritario apuntado antes.

Si el gobierno federal es tan priorizado en los noticiarios de TV, esto nos sugiere que el favoritismo gubernamental puede ser la solución mesiánica para lo que nos atormenta. Lejos de la mirada y del favor de la esfera pública gubernamental, sólo nos resta el desvío. Sería, entonces, ideal que nuestros intereses personales fuesen escuchados por la esfera pública. Surgen las opciones de clientelismo o corrupción. No se puede responsabilizar directamente a los comunicadores por la corrupción, pero ellos no están muy lejos de las determinaciones problemáticas en la sociedad brasileña.

Mes	Globo	SBT	Bandeirantes	Manchete
Jan/92	26,94%	33,73%	21,63%	29,44%
Fev/92	26,61%	31,25%	25,09%	28,52%
Mar/92	29,02%	28,06%	24,69%	29,90%
Abr/92	24,86%	25,46%	24,81%	29,09%
Mai/92	22,96%	22,39%	21,86%	26,74%

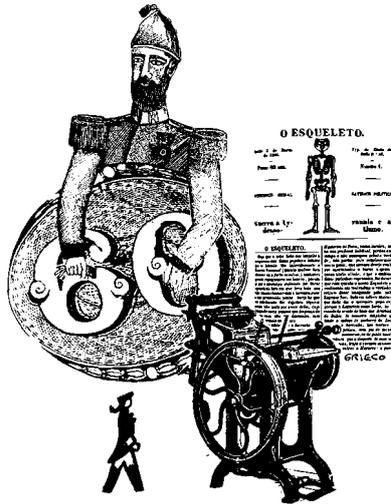
"hombre libre"- que se debaten en una tremenda contradicción. Los hombres libres no eran al final tan libres. El modelo político de dominación esclavista les ofrecía, como modo de socialización "el favor como mediación casi universal" (Schwarz 1977:16). El concepto de libertad burguesa no cabe, sin deformaciones, en una cultura del favor que crea la dependencia, la excepción, la servidumbre a los privilegiados de las clases sociales altas. De ahí, es fácil notar que las prácticas sociales brasileñas puedan estar a un paso de la corrupción, aunque parcialmente legitimadas por la estructura social. En Brasil "se atribuye independencia a la dependencia, utilidad al capricho, universalidad a las excepciones, mérito al parentesco, igualdad al privilegio" (Schwarz 1977:18).

La modernización no alteró substancialmente esos viejos principios. Al contrario, la modernización agravó el favoritismo personalista, ya que la esfera pública enfrenta un declive que atenúa la acción de favores colectivos y universalizantes. Así, lo que sobra es el beneficio inmediatista que aspira a ser una norma colectiva. Por eso, las relaciones personales o familiares trascienden el universo de la casa y pasan a ser un importante instrumento de cambio de favores, un modo social de dar y recibir. La esfera pública es tomada por intereses privados, la corrupción se torna una posibilidad concreta, aunque tolerada.

### Los medios y la corrupción

Verificamos la permanencia de esa interpretación en el análisis de una instancia de los medios de comunicación: en los noticiarios de las principales cadenas de TV en Brasil. No debemos procurar cómo y cuál es la representación narrativa de casos de corrupción en informativos. Normalmente, los acontecimientos son presentados en una perspectiva crítica. Lo que interesa es chequear si la relación entre jerarquía social e individualismo, constitutiva del nexo corrupción-modernización, se expresa, y de qué manera, en una programación importante de los vehículos comunicativos.

Los datos a los que recurrimos fueron extraídos de una investigación<sup>8</sup> hecha en un período de cinco meses - enero a mayo de 1992- y recientemente publicada (Sá y Neiva 1992). Se levantó



Alfredo Grieco, Brasil

temáticamente lo que los noticiarios elegían como *noticia*. Esto es un indicador social importante, pues está claro que la definición de lo que es noticia no se limita al ámbito estrictamente periodístico. Se trata de una opción de alcance sociológico que no sólo refleja lo que las emisoras y los intereses que ellas representan consideran dignos de ser vistos. Hay una dimensión *productiva* en esa elección. La realidad social pasará a ser identificada con lo que es seleccionado y representado en la pantalla, además de no considerar lo que es dejado de lado. Se ofrece a la sociedad una jerarquía que singulariza lo que es digno de discurso. Lo que es digno de ser dicho, mencionado y analizado funciona como un parámetro de socialización para los agentes sociales. Se ve que, después de la presentación en los medios, los espectadores discuten y se posicionan -aunque muchas veces críticamente- a partir de las noticias. No se acepta la idea de direccionamiento cultural de conciencias, pero no hay cómo negar que la narración de los noticiarios de televisión se presenta como una importante moldura de referencia social.

Curiosamente, esa investigación de informativos extensa, minuciosa y diversificada apunta a un alto grado de homogeneización, tanto del punto de vista formal como del contenido. Se llega a la

impresión de que los noticiarios siguen prescripciones ritualísticas. No es irrelevante la idea de que el telespectador siga un ritual de recepción. Se observa, también, una gran regularidad en los resultados de la investigación. Como se puede observar en el cuadro porcentual comparativo, el asunto más abordado es el gobierno federal que está distante de la realidad local.

### NOTAS

\* La investigación - coordinada por Fernando Sá y realizada por el IBASE (Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos) y por la FACHA (Facultad de Comunicación Hélio Alonso)- quiso recomponer el direccionamiento que los noticiarios brasileños ponen en la pantalla. La investigación cubrió los noticiarios de los principales canales: *Jornal Nacional* de la *Rede Globo*, *Jornal da Manchete* de la *Rede Manchete*, *TJ Brasil* de la *Rede SBT* y *Jornal Bandeirantes* de la *Rede Bandeirantes*. La investigación se organizó tanto por la identificación de los agentes sociales -que serían las diversas instancias gubernamentales y sectores no-gubernamentales de la sociedad civil- como por temas considerados relevantes para el momento político y social de Brasil. Los temas indicados cubrirían desde economía hasta educación y salud, pasando por agentes sociales periféricos como niños, mujeres, indios, negros, además de deportes, cultura y entretenimientos. Una misma noticia podría cubrir varios de esos temas. Para evitar distorsiones y preconcepciones, los investigadores no se dedicaron a un noticiario por más de dos días (Sá y Neiva 1992:20).

### REFERENCIAS

- Azevedo, Fernando de (1950). *Brazilian culture: an introduction to the study of culture in Brazil*. New York: Macmillan.
- Bell, Daniel (1977). *O advento da sociedade pos-industrial*. São Paulo: Cultrix.
- Borges, Jorge Luis (1974). *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé.
- Da Matta, Roberto (1979). *Carnavais, malandros e heróis; para uma sociologia do dilema brasileiro*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Polanyi, Karl (1980). *A grande transformação; as origens de nossa época*. Rio de Janeiro: Campus.
- Schwarz, Roberto (1977). *Ao vencedor as batatas*. São Paulo: Duas Cidades.
- Sá, Fernando y Neiva, Eduardo (1992). *O espelho mágico. Políticas Governamentais*.

Dibujos, especialmente para este artículo, de Alfredo Grieco.  
Rua Sousa Lima 310-701, Rio de Janeiro  
22081-010, Brasil